

El cultivo de la anémona

JAVIER MELGARES DE AGUILAR CORMENZANA
melgares@arrakis.es

ANDRES REVILLA PEREZ
a.revilla@mx3.redestb.es

Consejería de Medio Ambiente, Agricultura y Agua de la Región de Murcia



Este artículo lo dividiremos en dos partes diferenciadas, la primera de carácter general, y la segunda, un resumen de una experiencia realizada en el término municipal de Aledo (Murcia) dentro del Programa de Fincas Colaboradoras de la Consejería de Medio Ambiente, Agricultura y Agua.

Parte general

La anémona pertenece a la familia de las Ranunculáceas, cuyo origen es muy diverso pero localizado principalmente en Europa, Caúcaso, Japón y cuenca del Mediterráneo.

El aspecto de la planta es el de la típica herbácea, dotada de un pequeño rizoma, aunque genéricamente se engloba

como planta bulbosa. Las hojas son lobuladas o fuertemente incisas, las que salen a lo largo del tallo floral forman, a menudo, un involucre alrededor de la flor.

Las flores no están compuestas de pétalos, si no que son sépalos coloreados además de una corona de estambres cortos y compactos en un color que contrasta con el de los sépalos.

Son solitarias, apétalas y pueden ser simples o dobles. Los colores más frecuentes son el azul, el rojo, el blanco y el fucsia.

Los tallos florales son erectos, con algo de vello, carnosos y pueden alcanzar alrededor de 40-45 cm dependiendo del material vegetal y el tipo de cultivo.

En la fotografía se pueden apreciar los diversos colores de las anémonas; los más frecuentes son el azul, el rojo, el blanco y el fucsia

Exigencias climáticas

La temperatura no debe ser excesivamente elevada, sobre todo durante los primeros estadios, ya que pueden inhibir o retrasar procesos de crecimiento. Los valores que se consideran aconsejables están entre 10-15 °C. No obstante, la planta vegeta muy bien en climas mediterráneos y eso hace posible su cultivo en invernadero en periodos invernales sin apoyo de calefacción. Los valores excesivos de tempera-



tura provocaría una brotación floral anticipada que no es conveniente. Para evitar esto, dentro de lo posible, es recomendable el uso de malla de sombreo de un 60% de extinción aproximadamente, retirando ésta entre un mes o dos después de la plantación; además es interesante realizar un empajado de las banquetas de cultivo,

La anémona de Caén se ha mostrado mucho más productiva, unas 27 flores por planta, frente a las 17 de la tetraploide; estas últimas son de mayor tamaño de flor y grosor de tallo

con estructuras sencillas y con cubiertas de polietileno térmico.

En nuestra experiencia, la fertilización que se ha mostrado como más adecuada ha sido un equilibrio 1-2-1, aumentando la conductividad del agua de riego unos 600 micromhos como

Sobre estas líneas, banquetas de cultivo en producción en invernadero frío.

A la izquierda, síntomas del virus del bronceado (TSWV); *Frankliniella occidentalis* es a menudo el transmisor del virus del bronceado del tomate

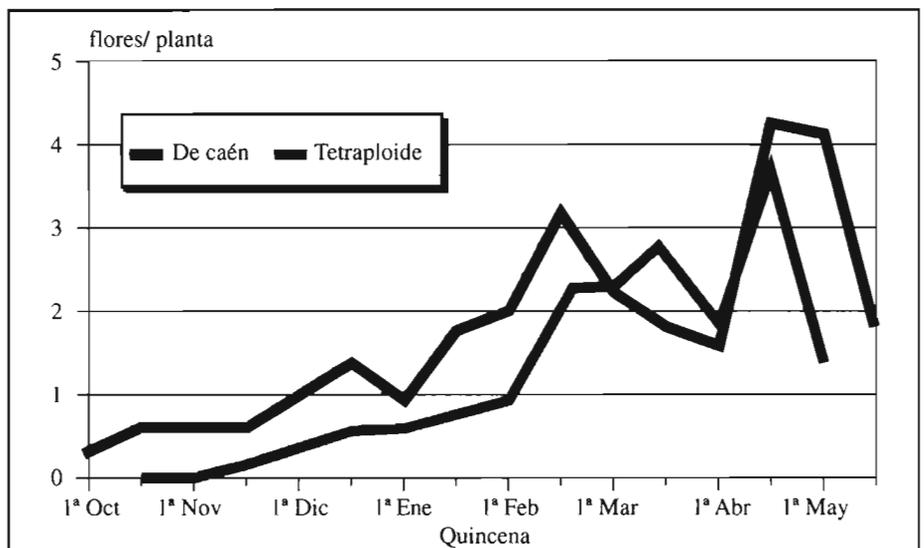
para no elevar en exceso la temperatura del suelo y favorecer el mantenimiento de la humedad del mismo.

El material vegetal suele estar disponible en dos modalidades, normal y pregerminado, pero aconsejamos el uso de rizomas pregerminados, ya que la diferencia en precio es escasa y se adelanta entre veinte días y un mes la entrada en producción.

En la plantación ha de tenerse en cuenta la colocación del rizoma en el suelo; habrá que localizar el ápice vegetativo, que puede tener el aspecto de un punto blanquecino, y orientarlo hacia arriba. En el supuesto de no localizar este ápice, a veces frecuente, habrá que situar el rizoma de lado, para evitar situarlo hacia abajo, lo cual dificultaría su desarrollo.

En nuestras condiciones, la plantación puede realizarse en invernaderos

Figura 1:
Producción quincenal de las dos variedades





Cuadro 1:
Producciones quincenales y cotización de cada variedad

Quincena	Anémona de Caén			Tetranémoma		
	Uds	Ptas/tallo	Flor/plan.	Uds	Ptas/tallo	Flor/plan
1ª oct.	90	10,0	0,06			
2ª oct.	650	10,4	0,46	30	10,0	0,06
1ª nov.	650	10,0	0,46	30	10,0	0,06
2ª nov.	650	10,5	0,46	80	10,4	0,16
1ª dic.	1250	9,5	0,89	180	9,8	0,36
2ª dic.	1790	9,8	1,28	290	9,7	0,58
1ª ene.	1440	10,2	1,03	310	10,5	0,62
2ª ene.	2320	9,3	1,66	390	9,5	0,78
1ª feb.	2840	11,0	2,03	450	11,0	0,90
2ª feb.	4230	6,9	3,02	1100	6,8	2,20
1ª mar.	3190	7,3	2,28	1150	7,4	2,30
2ª mar.	2390	8,8	1,71	1340	9,3	2,68
1ª abr.	2040	6,1	1,46	840	6,4	1,68
2ª abr.	6180	5,8	4,41	1890	5,8	3,78
1ª may.	5940	3,3	4,24	480	3,4	0,96
2ª may.	2270	3,0	1,62			
Total			27,09			17,12

Cuadro 2:
Diferencias en producción, precio medio, producto bruto por planta y m²

Variedad	Producción media	Precio medio ptas/flor	Producto bruto ptas/planta	Producto bruto ptas/m ² útil
De Caén	27,09	7	189,63	3.793
Tetranémoma	17,12	7,5	128,4	2.568

máximo. En la práctica las aplicaciones de fosfato monoamónico y nitrato potásico pueden cubrir estas necesidades.

Plagas y enfermedades

Aunque el número de plagas y enfermedades que potencialmente pueden afectar a este cultivo es elevado, en nuestra experiencia de cultivo sólo hemos detectado problemas con las siguientes:

- *Frankliniella occidentalis*: este insecto es el causante de producir decoloraciones en las flores debido a sus picaduras, y además, a menudo más importante, por ser transmisor del virus del bronceado del tomate (TSWV).

Para su control químico pueden utilizarse diferentes materias activas, tales como metiocarb, formetanato, acrinatrin. Y para evitar la entrada de estos insectos al invernadero colocación en las ventanas de ventilación de mallas antitrips.

- *Liriomyza sp.*: las larvas de este díptero ocasionan galerías en el interior de las hojas deteriorando su aspecto comercial, disminuye su capacidad fotosintética y por lo tanto productiva

Para su control químico se puede utilizar abamectina o ciromazina.

- *Rhizoctonia solani*: provoca podredumbre en las primeras etapas del cultivo. Para su control químico se puede utilizar Quintoceno, PCNB, pencicloro o metiltolclofos.

- *Botrytis cinerea*: produce un micelio gris característico. Puede afectar a la flor produciendo su pérdida de valor comercial. Sus ataques se ven favorecidos por las humedades ambientales elevadas.

Su control puede ser químico mediante iprodiona, procimidona, o benomilo, y facilitando la ventilación del invernadero.

Parte experimental

Se cultivaron dos variedades de anémona en invernadero tipo parral sin calefacción con protección de malla antitrips y tratamientos sistemáticos contra *Frankliniella occidentalis*, con el fin de evitar la incidencia de TSWV cuya intensidad fue elevada en campañas anteriores en la misma comarca.

Las variedades ensayadas fueron anémona pregerminada de Caén y anémona pregerminada tetraploide, ambas en

mezcla de colores (azul, blanco, rojo...)

La anémona de Caén se ha mostrado mucho más productiva, unas 27 flores por planta, frente a las 17 de la tetraploide. Aunque estas últimas son de mayor tamaño de flor y grosor de tallo, su cotización por el mercado ha sido similar.

Desarrollo del ensayo

Se plantaron las anémonas en la primera semana de septiembre. El marco de plantación fue de 20 bulbos por metro cuadrado útil, se utilizó banqueta elevada unos 20 cm, riego localizado, y una malla de sombreo del 60% de extinción durante el primer mes de cultivo. Las banquetas se cubrieron con paja de cebada.

Quincenalmente se realizaron tratamientos preventivos contra trips, con metiocarb y formetanato, alternándolos.

En ciertos momentos se presentaron leves ataques de *Liriomyza sp.* que fueron controlados adecuadamente con aplicaciones de abamectina y ciromazina.

Resultados obtenidos

Como hemos comentado, la inci-



En la imagen, un ejemplar de anémona tetraploide

dencia de TSWV fue nula, habiéndose conseguido su control con la utilización de malla y los tratamientos sistemáticos contra trips comentados.

Las producciones quincenales de cada variedad, así como su cotización obtenida, se expresan en el cuadro 1.

En el cuadro 2 se puede apreciar las diferencias en producción, precio medio, producto bruto por planta y metro cuadrado útil.

A la hora de analizar el producto bruto habrá que tener en cuenta que el precio del rizoma de la anémona tetraploide fue unas 10 ptas/unidad superior a la de Caén, por lo que la diferencia en los ingresos netos será aún superior.

La producción quincenal de las dos variedades queda expresada en la figura 1.

El precio de la anémona se ha mantenido estable en torno a las diez pesetas el tallo hasta la segunda quincena de febrero, en que debido a las altas temperaturas registradas la producción de ésta y todas las demás especies se elevaron, con lo que las cotizaciones cayeron, tal como muestra la figura 2.

Se observa que a un incremento de la producción le corresponde un descenso de la cotización. En la anémona Tetranémoma el comportamiento es similar.

Conclusiones

El control del TSWV que llegó a ser limitante para el cultivo de anémona en campañas anteriores ha sido posible mediante la utilización de las prácticas agronómicas señaladas, de utilización de mallas antitrips y tratamientos sistematizados contra trips, llegando a ser su incidencia nula.

Es aconsejable utilizar material vegetal sano, pregerminado, mejorado con una desinfección apropiada, así como realizar una mezcla de colores variados en proporciones adecuadas.

La anémona es un cultivo de elevada rentabilidad, con la limitación de que un exceso de producción puede dificultar enormemente su comercialización, haciendo que el mercado se sature y los precios se hundan. Por ello hay que adecuar correctamente la producción a la demanda de nuestro mercado.

Figura 2:
Anémona de Caén; relación entre producción y precio de la flor

